

ESTUDIO PRELIMINAR DE LA BOVEDA DE LA NAVE CENTRAL DE LA IGLESIA DE SAN IGNACIO EN BOGOTA

Bóvedas en bahareque

Autora: Arq., MSc., Luisa Carolina Ramos Bonilla

Entidad: Pontificia Universidad Javeriana- Bogotá. Carrera 7 No. 40-62, Edif. 18.

Teléfono:57-1 6244320

Correo electrónico: bocalu@yahoo.com

Área temática Topics of special interest are: Historical buildings of note

Keyword: Patrimonial buildings, Vault, bahareque.

RESUMEN

La iglesia de San Ignacio fue iniciada en 1610 y dada al culto en 1635, se encuentra localizada en el casco histórico de la ciudad de Bogotá. La traza de la iglesia y el claustro se le atribuye al padre jesuita Juan B. Coluccini, quien dirigió la obra hasta 1641 cuando murió. La cúpula fue destruida por el terremoto de 1763, fue luego reconstruida y la fachada restaurada entre 1946 y 1947.

La bóveda de la nave central de la iglesia, constituye uno de los elementos arquitectónicos decorativos más destacados, no sólo por su estructura formal y espacial sino por su valor estético. Esta nave constituye un foco visual importante por la rica ornamentación que posee, la cual le imprime al espacio un valor histórico y artístico digno de observar.

La bóveda encamionada esta conformada por 6 tramos y 7 arcos formeros .El trecho más cercano a la cúpula ha sido objeto de intervenciones como consecuencia de los temblores presentados en periodos pasados, donde se vino abajo la cúpula arrastrando consigo el primer segmento de la bóveda, mientras que los tramos siguientes conservan la estructura original.

La bóveda tiene un sistema constructivo particular, constituido por piezas de madera, costillares o camones traslapadas entre sí formando un arco, atado de chusque con cuan ubicados entre cada costillar, para recibir y distribuir los esfuerzos del esterillado más la argamasa hasta la base de apoyo en las ménsulas que los soportan, de los cuales se amarra una esterilla en chusque para aplicar el pañete. (Este sistema esta registrado en otros países como un sistema constructivo en quincha. Se aplica en el Perú, tanto a la rustica pared de barro y caña o troncos delgados de las construcciones rurales, como a las partes de una determinada edificación estructurada mediante el sistema constructivo formado por bastidores o nervaduras de madera, sobre las cuales se encuentra trenzada convenientemente -a modo de membrana- la caña y sobre ella, extendido por una o ambas caras, un revoque de barro, de yeso u otro material. Técnicas constructivas similares se conocen con el nombre de bahareque en Colombia y Panamá. En Bolivia, Ecuador y Chile se le denomina de la misma forma que en el Perú).

Estos arcos se apoyan en elementos en madera que van a otros arcos en mampostería dentados, los cuales cumplen una función estructural secundaria para evitar desplazamientos en el sentido perpendicular al de apoyo de los costillares.

En el presente artículo se estudiará el comportamiento del sistema estructural, sus materiales constitutivos, intervenciones realizadas y patologías presentes.

AUTORA

Arquitecta restauradora de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá. Participación en el proyecto de restauración Palacio Echeverri en Bogotá y diagnóstico de la información existente sobre los inmuebles declarados como bienes de interés cultural en el centro de documentación de la Dirección de Patrimonio para el Instituto Carlos Arbeláez Pontificia Universidad Javeriana